

¿Qué es Ciencia?

Ángel Ferrández Izquierdo

La respuesta a tan ingenua pregunta nos hace recordar la imposible tarea de nuestro seleccionador de fútbol para contentar a una hinchada con tantas selecciones diferentes como número de aficionados. Asumiendo el reto, y ya consumidos los primeros días del Año de la Ciencia, nos apresuramos a emprender la apasionante aventura de proponer nuevos senderos para que cada lector, con la mejor información, elija libremente el suyo.

George Sarton, quizás el primer historiador moderno de la Ciencia, establece la siguiente secuencia lógica. *Definición*: La Ciencia es conocimiento positivo sistematizado, o que ha sido tomado como tal, en diferentes épocas y en diferentes lugares. *Teorema*: La adquisición y la sistematización de conocimiento positivo son las únicas actividades humanas que son verdaderamente acumulativas y progresivas. *Corolario*: La historia de la Ciencia es la única historia que puede ilustrar el progreso de la humanidad. De hecho, el progreso no tiene un significado definido e incuestionable en otros campos que no sean los de la Ciencia.

En *¿Qué es la Ciencia?* John Ziman hace esta pregunta como excusa para guiarnos, tras casi 400 páginas, por una excelente reflexión, pero a sabiendas de que la respuesta deberá ser necesariamente múltiple. De hecho ya comenzaba avisando: “La Ciencia es demasiado diversa, demasiado variada, para ser captada en una sola definición. Es más, cualquier definición se adelantaría a los resultados de nuestra investigación. Anticiparnos a lo que *es* Ciencia podría determinar lo que seguramente encontraríamos después. Es posible que estemos muy al corriente de la Ciencia y tengamos una muy buena idea de distintos hechos que son típicos de ella, pero debemos tener cuidado en no insistir en que estos hechos son invariables o definitivos”.

El genial Richard Feynman, cómo no, en *¿Qué significa todo eso?*, también se pregunta ¿qué es la Ciencia? Tras afirmar que “no siempre es una buena idea ser demasiado preciso”, responde que “Ciencia se suele utilizar para entender una de estas tres cosas, o una mezcla de ellas. Ciencia significa, algunas veces, un método especial de descubrir cosas. Otras veces significa el cuerpo de conocimiento que surge de las cosas descubiertas. También puede significar las nuevas cosas que se pueden hacer cuando se ha descubierto algo, o la producción real de nuevas cosas”.

En la obra *La Ciencia: su método y su filosofía*, de Mario Bunge, se puede leer “mientras los animales inferiores sólo están en el mundo, el hombre trata de entenderlo y esto da lugar a un cuerpo creciente de ideas llamado Ciencia”.

En su excelente estudio *¿Qué es la Ciencia?*, de muy recomendable lectura, el profesor Gustavo Bueno comienza con una sección titulada “No hay una única idea de Ciencia, sino varias. Necesidad de una teoría de la Ciencia”. Enseguida, el Dr. Bueno, simplificando al extremo, distingue cuatro acepciones de *Ciencia*. En primer lugar, el concepto de Ciencia como «saber hacer», un concepto según el cual la Ciencia se mantiene muy próxima a lo que entendemos por «arte», en su sentido técnico.

En segundo lugar, el concepto de Ciencia como «sistema ordenado de proposiciones derivadas de principios». Esta acepción de Ciencia sólo puede aparecer, obviamente, en un estado del mundo —en una cultura— en la que exista escritura, debate, organización lógica de proposiciones. La tercera acepción de Ciencia, la que tiene como denotación a las llamadas «ciencias positivas» o ciencias en el sentido estricto, corresponde al «estado del Mundo» característico de la época moderna europea, la época de los principios de la revolución industrial. La cuarta acepción de Ciencia es una extensión de la anterior a otros campos tradicionalmente reservados a los informes de los anticuarios, de los cronistas, a los relatos de viajes, a las

descripciones geográficas o históricas, a la novela psicológica o a las experiencias místicas. Esta extensión requerirá una enérgica reformulación de los materiales tratados por aquellas disciplinas, a fin de transformarlas en campos de lo que llamamos hoy «ciencias humanas».

Embarcado en tamaña aventura, no la finalizaré hasta responder al reto inicial de dar mi propia definición que, intencionada y necesariamente, debe ser simplista: es el conjunto, incompleto y acumulativo, de conocimientos que permiten la explicación de la Naturaleza.

Amigo lector, ahora es su turno. Proponga su definición, permita que la conozcamos y siéntase satisfecho, pues habrá contribuido al Año de la Ciencia.

Ángel Ferrández Izquierdo es
catedrático de la Universidad de Murcia